

Resumen de Prensa

COMENTARIO DE ACTUALIDAD

Ramon Boixareu

El día 4 de noviembre, el Banco Central Europeo llevó a cabo una subida del tipo de interés, dejándolo de nuevo en el 3 por 100. Ésta ha sido sin duda la noticia de más relevancia de las últimas semanas, y no sólo por haber sido la primera vez, desde su creación, que el BCE elevaba su tipo de cambio, ni siquiera por el hecho mismo de la subida, sino por la sorpresa que pudo representar el hecho.

En efecto, desde hacía algún tiempo estaba sobre la mesa la eventualidad de que el tipo de interés del BCE se alterara al alza, lo que había dado lugar a comentarios interesantes por parte de toda la gran prensa. Pero el caso es que la de más peso dentro de ésta, y en especial *The Economist* y *Financial Times*, se habían manifestado reiteradamente en contra de la subida, en este momento histórico, del precio del dinero: primero, porque no se aprecia en el horizonte inmediato europeo una posible reactivación de la inflación, y segundo, porque algunas de las mayores economías europeas (sobre todo Alemania e Italia), se hallan en una fase de incipiente recuperación, que podría verse truncada de algún modo con una subida de los tipos. Éstos eran los argumentos principales utilizados por los citados órganos de la prensa, dándose la coincidencia de que figuran entre los que con más frecuencia y vigor propugnan subidas de los tipos de interés, incluso antes de que aparezcan realmente señales que puedan anunciar la proximidad de elementos inflacionistas. Pero no esta vez, pues tanto *The Economist* como *Financial Times* fueron repetidamente terminantes al respecto: que Estados Unidos y Gran Bretaña eleven los tipos, si les parece oportuno, pero en ningún caso, de momento, el Banco Central Europeo.

Debe reconocerse que esta vez no se respetó en modo alguno la opinión manifestada por las dos publicaciones citadas, las cuales, por otra parte, no hicieron comentario alguno después de que los tipos hubieran sido elevados, aceptando silenciosamente su posible contrariedad. En cambio, la medida adoptada por el

BCE, fue celebrada por la mayor parte de la prensa occidental, dando por buenas las razones expresadas por Duisenberg y otros altos cargos del BCE, según las cuales la subida llevada a cabo haría innecesaria otra subida mayor en el futuro, en el caso de que los temores de una aceleración de la inflación se confirmaran, y esto sin poner en peligro los inicios de recuperación que se estaban manifestando en prácticamente todos los países del grupo de los 11.

Desde luego, es discutible que dichos argumentos hayan de ser aceptados sin más, y no puede sorprender la perplejidad con que muchos comentaristas los habrán recibido o, simplemente, los habrán silenciado, sobre todo en aquellos países, como España, y no digamos Irlanda, en que los temores de inflación están más justificados.

También ahí, por cierto, pudo haber un elemento de sorpresa en la decisión de subir los tipos adoptada por el consejo del BCE. Puesto que había, entre los 11, países a los que más bien perjudicaba (Alemania e Italia, posiblemente), podía pensarse que el banco se inclinaría a favor de las economías de más peso, por la mayor relevancia que éstas puedan tener en la marcha de la zona euro en su conjunto. Y, sin embargo, no fue así, y fueron varios de los países pequeños del grupo los que resultaron más beneficiados.

Según decía John Schmid en *Herald Tribune* de viernes, día 5 de noviembre, el BCE se las va a ver y desear para justificar su decisión, "que puede dificultar la recuperación de Europa". Pero no fueron dificultades lo que tuvo el BCE, sino que recibió más bien aplausos por su decisión, la cual, desde luego, supuso más valor —no sabemos si también acierto— que las que adopta, o no adopta, el Banco de la Reserva Federal de Estados Unidos.

Desde luego, parece sorprendente que el tipo fuera aumentado, pudiendo haber quedado sin varia-

ción, lo cual, por lo demás, hubiera sido una decisión más fácil y más cómoda. Ahora bien, como comentaba Tom Buerkle en *Herald Tribune*, éste del día 4/11, "los tipos de interés en Europa parecen destinados a subir, pero muchos analistas, lejos de mostrarse preocupados, creen que una subida calmaría los mercados financieros y aseguraría el curso positivo de la actual recuperación". Que así sea.

Desde luego, la prensa que más eufóricamente reaccionó –váyase a saber porqué– ante la elevación de los tipos por parte del BCE fue la francesa, la cual puso de relieve la realidad de los síntomas que anuncian la posibilidad de una reactivación de la inflación. "Hasta hace poco, todo apuntaba a una disminución de la inflación. En el presente todo apunta a lo contrario", decía el día 6 de noviembre el corresponsal de *Le Monde* en Francfort. Esto explica, añadía ese periódico, "que la misma Alemania haya defendido esta decisión, a pesar de un crecimiento menos dinámico que el de sus consocios".

* * *

Otro acontecimiento reciente que, por los comentarios que ha suscitado, merece ser destacado, es la celebración del décimo aniversario de la caída del Muro de Berlín. En un editorial de su número de 10 de noviembre, *Le Monde* decía, entre otras cosas, lo siguiente: "Hubo una ausencia notable entre los dirigentes de la época que todavía viven: Lady Thatcher. La "dama de hierro" no ha ocultado jamás su franca hostilidad a la reunificación alemana. En sus *Memoirs* explica que intentó, en vano, hacer que Mitterrand compartiera sus sentimientos. Pero el presidente francés fue lo bastante listo para no oponerse a un movimiento que le había sorprendido y del que no se fiaba –por no decir que lo temía–, pero que sabía que era inevitable.

Los temores de Margaret Thatcher, y de otros, que pensaban que la primera víctima de la caída del Muro de Berlín sería la integración europea, demostraron ser falsos, sin fundamento. La Alemania reunificada siguió siendo un socio comprometido con la construcción eu-

ropea, un aliado sólido de la comunidad occidental, y un elemento motor de Europa. Estos diez últimos años han sido los de los tratados de Maastricht, de Amsterdam y del euro. Fueron los años que vieron cómo Alemania consentía el abandono del *deutschemerk*, enorme concesión político-monetaria...".

* * *

La selección de prensa francesa y anglosajona que aparece en las páginas que siguen se refiere, por supuesto, a la subida del tipo de interés del euro, pero se ocupa asimismo de varias cuestiones de actualidad que deben quedar registradas aquí: los diferenciales de inflación en la zona euro; la estabilidad de los precios en Europa; la conferencia ministerial de la Organización Mundial de Comercio; las fusiones y sus riesgos; las reformas de la Unión Europea (el informe de los tres "sabios" al respecto); el curso del euro; la historia reciente de Alemania; el último informe de la OCDE, entre otras.

* * *

La selección de temas de la prensa en alemán ha dado esta vez como resultado un mosaico ciertamente variado de asuntos. Éste es el detalle.

1. En cuestiones europeas, un artículo de fondo del *Süddeutsche Zeitung* sobre la posible reforma de la Unión Europea, con el título "Los límites del crecimiento", otro que recoge el informe sobre la coyuntura europea de *Frankfurter Allgemeine Zeitung*.

2. En cuanto a problemas específicamente alemanes, un editorial escrito a raíz del décimo aniversario de la caída del Muro y las reacciones de los círculos políticos y económicos –y también de la prensa– al informe de otoño de los institutos alemanes de investigación de la coyuntura.

3. Dentro de un capítulo de orientación monetaria y financiera, un comentario de opinión sobre la retirada del Director General del Fondo Monetario Internacional Michel Camdessus.